

24



RELACION VERDADERA, EN QUE
 se refiere el Incendio que sucedio en la Plaça Ma-
 yor de Madrid el Sabado veinte de Agosto
 deste presente Año de
 1672.

Por el Maestro Tomás Manuel de Paz.

S I deseas, Amigo,
 alcançar vn compendio
 del terrible castigo,
 con piedad, del incendio
 que sucedió en Madrid, prevén el llanto,
 si no es tu coraçon de duro canto.
 Era Sabado, el dia
 del Glorioso Bernardo señalado,
 que por ser de MARIA,
 el conocido estrago fue atajado,
 que amante, y justiciero, el Ser Divino,
 nos puso nuestro amparo en el camino.
 Acabò su carrera
 el Planeta brillante,
 dexando nuestra Esfera
 sin su hermoso semblante,
 que en faltando la luz à los Mortales,
 pueden pronosticarse muchos males.
 Passado vn quarto avia
 de la noche horrorosa,
 que no se conocia
 el ser tan lastimosa;
 pero ya te dexò el Señor notado,
 que vèdrà quando estés mas descuidado.
 Las campanas llamaron,
 y el aviso alterò los coraçones,
 y todos procuraron
 acudir, con diversas intenciones,
 à la Plaça (del Mundo Maravilla)
 donde el mayor estrago viò Castilla.
 En ella estaba, quando
 las campanas aun no daban avisos,
 y estandolo mirando,
 ser testigo del caso fue preciso,
 y por serlo de vista,
 sirvo de verdadero Coronista;

Fue la Panaderia
 el Quarto mas hermoso
 que la Plaça tenia,
 adonde el mas glorioso
 mostrò su Monarquia,
 y en aquesta Grandeza
 executò la llama su fiereza.
 Estaba la Real Casa
 descansando su peso en vna Rexa
 que le sirvió de basa,
 de quien todada Fabrica se quexa;
 por mirarse que ardia,
 por admitir tan baxa compania.
 En aquesta guardaba
 toda la Gente astuta
 aquellos que quedaba,
 vendida ya la fruta,
 cuyas zestas sirvieron de materia
 para principio de tan gran miseria.
 Este Quarto tenia
 dos ecaleras grandes à los lados,
 por donde se servia
 la Gente, de los muchos ocupados;
 aora ve mirando
 como el mal la desdicha fue traçando.
 Al pie de los Balcones
 estaban los tablados,
 que fueron prevenciones
 de los Toros passados;
 que estos dexò la suerte
 para ser instrumento de la Muerte.
 Ya de la Rexa dicha
 comiençan los ardores;
 cerrada, por desdicha,
 la puerta à los favores;
 que aunque tantos llegó, para darle,
 es toda de diamante, no ay entrarle.

Intentan derribarla,
pero no ay fortaleza
que pueda contrastarla;
y es, que mayor Grandeza
defiende los candados,
para mayor castigo à los pecados;
Ya del Balcon furioso,
todo su maderaje
del techo sumptuoso
se rinde à su coraje,
y ya la Gente arriba alborotada,
procuraba librar su hazienda amada.
Mas ay dolor! que quando
la Gente pretendia
el ir desbalixando,
el quarto que tenia,
saliò con gran repressa
el fuego, y en las tablas hizo pressa!
Las dos Torres cogia,
el pereçoso, y tragico tablado,
que ya furioso ardia,
pareciendo embreado,
à cuyas llamas fieras,
las dos el passo rinden escaleras.
Ya por aquesta parte
nadie salir podia,
la Gente se reparte,
entre el humo, la grima, y griteria,
en cuyas confusiones,
acuden à salir por los Balcones,
Mas ay dolor! que el Cielo
tiene determinado,
en este mongibelo,
que se vea vn traslado,
del incendio que viò Neron Romano,
como vido Synon en el Troyano.
Sola aquesta salida,
à tanto miserable le quedaba,
pero ya està impedida,
que el fuego de delante la ocupaba;
cuya llama furiosa,
de Torre à Torre no reserva cosa.
Crecen las confusiones,
y se escuchan los gritos, y alaridos;
y ya por los Balcones,
entre las llamas salen los gemidos;
y ya en tantos enojos,
piden agua, y la dan mejor los ojos.
Ya los mas alentados,
armados de piedad, rompen el fuego;
otros, desesperados
de no poder entrar, se buelven luego;
y otros baxaban ya de las alturas,
en colchones embueltas criaturas,

Ya de los valerosos
Carpinteros, el corte se escuchabas;
agua piden ansiosos,
y muere de dolor quien no la daba,
y en tan boraz discordia,
solo se oye, Señor, Misericordia!
Aqui la Madre aasiada,
à voces va llamando à su Marido,
porque piensa, turbada,
que con el à sus hijos ha traído,
y no viendolos, fiente
aver salido de la llama ardiente.
Otro, que estava ausente de su casa,
rompiendo por la turba numerosa,
viendo como se abraça,
dize a voces, ay hijos! ay Esposa!
y entre confusion tanta,
se le anuda la voz à la garganta.
Vieronse recogidas
en vn quarto, de llamas ya cercado;
clamando tres Mugeres afligidas,
asidas de su Dios Cruzificado,
que viendo los impulsos Soberanos,
el Alma le entregaron en las manos.
Otro por vn Balcon,
asido de vna vela, se assomaba,
y con el coraçon,
aun mas que eò la boca, à Dios llamaba;
quando la llama ardiente,
le arrebatò delante de la Gente,
Vieronse allí abrasados
dos casados amantes,
y clamando à sus lados,
quatro tiernos infantes,
y los tristes acentos,
tèplaban por mas penas sus tormentos
Alli, mas animoso,
ya de remedio salto,
otro Moço brioso,
ròpiendo por las llamas, fue de vn salto
trasladado à la Plaça, donde advierto
entre quatro llevarle casi muerto.
El otro, de vn martillo
asido, rompe la pared doblada,
procurando portillo,
puerto à la vida humana,
mas era hazer postigo,
para dar mas entrada à su enemigo!
Otro, que ya dichoso,
y fuera del peligro se miraba,
por librar animoso,
los hijos y muger, que tanto amaba,
dando gracias à Dios por la fineza,
vna viga le coge la cabeça.

Otro;

Otro, que se empleaba,
en dar agua con zelo,
que los cubos atava,
estando el que tirava junto al Cielo,
por quebrarse el cordel al compasivo,
en duda de si fue, no dexò vivo.
Otra, que fue dichosa
por la Plaça llorando,
ni para, ni sosiega, ni reposa
su desdicha mirando,
sin marido, sin hijos, sin hazienda,
pobre, desnuda, y nadie que la atienda.
Con ser tan dilorada,
en la gran Plaça avia
tanta Gente apiñada,
que nadie se movia,
y era el mayor espanto
la confusion, la grito, horror, y llanto.
En tan gran desconuelo,
de Santa Cruz salia
el Rey de Tierra, y Cielo,
con mucha Clerencia
infinidad de Gente acompañando,
y de dolor, y de piedad, llorando.
Entrò el Señor patente,
quien duda que à atajar lo decretado?
pues el Omnipotente,
solo pide dolor de aver pecado,
que jamás ha cerrado los oidos
à todos quantos mira arrependidos.
Todos se arrepentian,
todos de ver su Dios se arrodillaban,
el remedio pedian,
y sin duda alcançaban,
porque lo concedido, ò lo negado,
por ser gusto de Dios, es acertado.
En tan gran desconuelo,
pusieron al Señor, del fuego enfrente,
que mira desde el Cielo,
como Hòbre, lo q̄ passa, y Dios, presente
y así en vna ventana
estuvo hasta las tres de la mañana.
Ya el boraz Elemento,
hallando la materia aparejada,
aunque le falta el viento,
determinado vâ à no dexar nada;
y ya por la Mayor Calle se via,
aun mas estrago, que en la Plaça avia;
Como ya el fuego estaba
de Torre à Torre todo apoderado,
y ya le calentava
à la Calle Mayor todo el costado,
libravan las haziendas presurosos,
y para no bolverla, otros ansiosos.

Qual el cofre llevaba,
que con su caridad vâ rebentando,
el qual, aunque pesaba,
no le dexa, por suyo le juzgando:
Hombre no te le lleves; ten sosiego,
que aumentas la materia à tanto fuego
Ot. o, medio desnudo, descolgaba
la rica colgadura, y suelta luego,
por sacar otra alaja que miraba,
y esta por otra dexa, y llega el fuego,
y dize, no te canfes desdichado,
que justicia del Cielo lo ha embargado.
Otra al ralego asida,
cercada de la llama suspiraba;
y aunque le vâ la vida,
siente su coraçon, que allí quedaba,
hallandose en vn punto
sin coraçon, hazienda, y vida, junto.
Otro, mas compasivo,
sale con muchos bienes abraçado,
y de milagro vivo,
pues q̄ de rãto incendio se ha escapado
y rendido, cansado, y con desvelo,
lo arroja hecho pedaços en el suelo.
Ya, sin embaraçarse,
trayendo, al parecer, zelo Divino,
otro, para escaparse,
solo busca camino,
y en tan grande malicia,
le coje con el hurto la justicia.
Todo era confusion, todo quebranto,
todo pena, dolor, todo alaridos,
todo muertes, heridas, todo llanto,
todo rigores, lastimas, gemidos;
y todo, en suma, era vn fiel retrato,
del juizio que se harà del q̄ es ingrato.
Estaba Dios mirando
à su Pueblo afligido,
que llora, contemplando
el bolcan encendido:
que si así los pecados èl llorara,
sin duda que el incendio se aplacara.
Lloraban compasivos
el ageno tormento,
que es propio de los vivos
sentir el escarmiento,
como quien vè de lexos el castigo,
y alimenta su pecho à su enemigo,
Viendo à Dios enojado,
acuden à la Madre de la Gracia,
que apenas ha llegado,
quando Dios puso punto à la desgracia;
porque no niega el Padre,
nada que le pedimos por su Madre.
Entrò

Entrò la valerosa
Madre de amor, mirando el sentimiento
tan críste, y tan honrosa,
viendo nuestro tormento,
que dió à entender, quería
la Soledad hazernos compañía.
Claman vnos, al ver tanta belleza,
otros miran al fuego embelitados,
y la mayor Grandeza
dissimula por otros los pecados:
y al ver el llanto tierno
de Maria, tembló todo el infierno.
Mandò Dios, que quedassen
por su Madre las llamas oprimidas,
y que de allino passen,
con que alentò las vidas:
y el bonaz Elemento
cumplió, mejor que tu, su Mandamiento.
Arde el fuego cruel, ya detenido,
de las sobervias Torres entregado,
aviendo destruido,
à treinta y seis familias, y abrasado;
mira si esta justicia fue concordia,
que fuera no tener misericordia!
No te pinto mas penas, mas tormentos,
mas anias, mas desdichas, mas rigores,
mas estragos, mas iras, mas lamentos,
mas heridas, mas muertes, mas horrores
porque sino te falta entendimiento,
has de pensar que es mas de lo que cuento.

Solo dezirte quiero,
que ruegues por aquellos, que acabaron
en el incendio fiero,
que aunq̄ fío de Dios que se salvaron;
si quisiesse aleçça apenas el que es justo,
como será morir con tanto lustre!
Saquemos, pues, de aquesto,
que solo es el pecado el enemigo,
y que vendrà mas presto,
(que tu, ni yo pensamos) el castigo,
y que es mas castigado
al que dexan dormir en el pecado.
Este fuego, es llamada,
este fuego, es trompeta,
este fuego, es espada,
este fuego, es cometa,
este fuego, es eterno,
para que no se enmièda en el infierno.
Este fuego, es tu vida,
este fuego, es tu suerte,
este fuego, combida,
este fuego, te advierte,
este fuego, es concordia,
si llegas à pedir misericordia;
Este fuego, es pintado,
este fuego, es fingido,
este fuego, es soñado,
para el que ay prevenido;
y pues sabes, Amigo, lo que passa,
tèn cuenta con la lumbre de tu casa!

LAVS DEO.